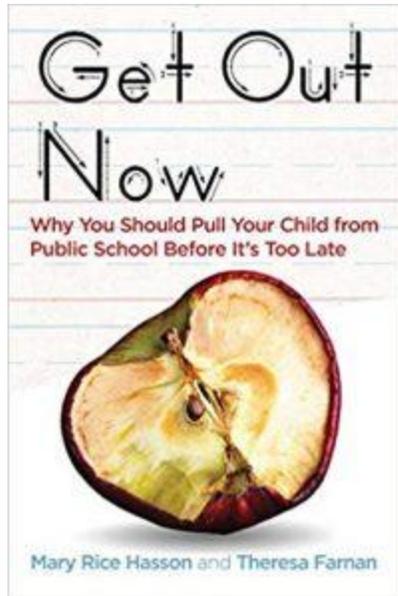


## ¿POR QUÉ ES HORA DE SALIR DEL SISTEMA DE EDUCACIÓN PÚBLICA?

Por el [Dr. Jason Morgan](#)



Los conservadores en los Estados Unidos han considerado durante mucho tiempo a las escuelas públicas como poco más que campos de adoctrinamiento liberales. A medida que el país se secularizaba rápidamente después de los años sesenta, las escuelas se hicieron eco de la creciente rebelión contra el orden, la propiedad y la decencia común. La política está más abajo de la cultura, pero también lo es la educación. Se necesita muy poco esfuerzo para deducir que el colapso de la civilización que se observa a nuestro alrededor en los Estados Unidos también ha destruido nuestras aulas de escuelas públicas.

Los maestros una vez se esforzaron por educar sus cargos, transmitiendo datos objetivos sobre matemáticas, ciencias e historia mientras les inculcaban el amor por la gran literatura y el arte. Ahora, los maestros son esencialmente guardianes de una generación caprichosa y psiquiatras ad hoc encargados de validar la subjetividad emocional de los solipsistas [codificados](#). Por desgracia, la educación fue reconocida universalmente como un bien público. Ahora, los conservadores entienden que la "educación" se ha convertido en una amenaza para la sociedad.

Y, sin embargo, uno se pregunta si incluso el crítico cultural más pesimista es consciente de lo mal que se han puesto las cosas en nuestras escuelas públicas. Después de unas pocas páginas del nuevo libro de Mary Rice Hasson y Theresa Farnan, *Salga ahora: por qué debería sacar a su hijo de la escuela pública. Antes de que sea demasiado tarde*, los lectores saldrán convencidos. Aquellos con un mínimo de preocupación por los niños estadounidenses seguramente estarán de acuerdo con los autores en que la educación financiada por los contribuyentes se ha convertido en un [régimen](#) abusivo [de mentiras](#), distorsiones y reingeniería social a gran escala, todo diseñado para torcer las mentes jóvenes (y los corazones) y las almas) en los "ciudadanos" irreflexivos requeridos por el mega-estado secular militante. Como escriben Hasson y Farnan:

La educación pública ha sido increíblemente exitosa en un área: produciendo progresistas juveniles: un número creciente de hombres y mujeres en las garras de la confusión existencial, la victimización perpetua y la intolerancia política. El cambio de nuestros hijos hacia el progresismo comienza mucho antes de la universidad. El sistema aprovecha al máximo sus años más formativos en la escuela primaria temprana, y el adoctrinamiento continúa hasta la escuela secundaria. Gracias a las escuelas públicas de Estados Unidos, llegan a la universidad ya preparadas y listas para jugar en el equipo progresivo.

## **[Ayuda a quitar la tapa del inodoro de Jesús en Amazon](#)**

El grado en que las escuelas públicas han caído en el callejón sin [salida](#) intelectual y espiritual [del liberalismo](#) es una gran preocupación. Sin embargo, no es solo una cuestión de grado. Hasson y Farnan consideran que las escuelas públicas no se pueden reformar debido a un cambio muy específico en la ideología liberal: [la teoría de género](#) . Escriben:

Creemos que la ideología dañina ahora profundamente arraigada en las escuelas públicas de Estados Unidos ha hecho de la educación pública una opción insostenible para *cualquier* niño. El cambio de juego es la atroz rendición de la educación pública a la [revolución de género](#) . Sumergir a los niños impresionables en un mundo imaginario, sancionado por adultos autoritarios, que pretende que los niños se conviertan en niñas, que las niñas se conviertan en niños, y que algunos niños no lo sean o que ambos sean una seria distorsión de la realidad. Ya está infligiendo un daño incalculable a nuestros niños y adolescentes, no solo a los niños vulnerables que sufren de confusión de identidad, sino a todos los demás que se ven obligados a hablar y vivir la mentira, alimentados con una ciencia falsa , silenciado en nombre de tolerancia , y marginados por prácticas institucionales que favorecen [Transgénero](#) reclama por encima de todo lo demás. La revolución de género ha conquistado las escuelas públicas y las gobierna tiránicamente.

Hasson y Farnan no solo se quejan de este abuso; ellos lo documentan Página tras página de un texto con notas al final y exhaustivamente investigados, los autores presentan una variedad de casos e incidentes en todo el país, lo que revela hasta qué punto las escuelas públicas han sido secuestradas por activistas de género y sus ministros ingeniosos e involuntarios.

Hasson y Farnan nos dicen que los colegios son "rehenes", y los padres prácticamente no tienen poder para proteger a sus hijos del daño incalculable de escuchar y presenciar abusos flagrantes de la verdad sobre la naturaleza humana. De hecho, los padres que intentan proteger a sus hijos e hijas de los embates de los guerreros del género son rápidamente calificados como fanáticos. Quien busque un compromiso con los sexistas que ahora dirigen el sistema educativo será excluido y excluido. Como los autores nos advierten sin rodeos: "No existe un 'espacio seguro' de [la ideología de género](#) en las escuelas públicas".

Mary Rice Hasson y Theresa Farnan están eminentemente calificadas para hablar sobre el colapso de la educación pública en Estados Unidos. Ambas mujeres son altamente educadas. Hasson es abogada y miembro del Centro de Ética y Políticas Públicas de Washington, y Farnan es un filósofo que enseña en seminarios y universidades. Ambas mujeres también son madres. Armados con las ideas sobre la Fe que recibieron de sus propias familias y medios educativos, Hasson y Farnan se han atrevido a poner a sus hijos primero en diagnosticar los peligros de las escuelas públicas y aconsejar a otros padres para sacar a sus hijos e hijas de un ambiente tan tóxico. .

La pregunta sigue siendo: ¿Qué sigue? La respuesta a corto plazo debe ser educación en el hogar. Incluso las escuelas charter son problemáticas ya que siguen siendo escuelas públicas. Los padres que buscan refugio en las escuelas autónomas a menudo han sido perseguidos por los mismos activistas progresistas que se han apoderado de otras instituciones financiadas por los contribuyentes.

Los padres que educan en el hogar hacen enormes sacrificios: de carreras, dinero y tiempo, solo para nombrar algunos. Sin embargo, estudio tras estudio y anécdota tras anécdota reafirman que los niños educados en el hogar son más felices, más sanos, más educados y, sí, mucho más inteligentes que sus homólogos en los patios de reeducación administrados por el gobierno. Para aquellos que ahora están criando una familia, la

educación en el hogar es la única opción viable para educar verdaderamente a un niño mientras lo protege del tormento psicológico y el daño espiritual del liberalismo en todas sus formas destructivas.

Sin embargo, la respuesta a largo plazo va más allá de la educación. Como John Horvat expone en su libro, *Regreso a la orden*, la solución real a los problemas de Estados Unidos es un redescubrimiento de la moral cristiana en la sociedad, una apertura a la Providencia de Dios y un amor perdurable del prójimo. Estos elementos con la Gracia del Espíritu Santo vencerán la "intemperancia frenética" (el término de Horvat) de nuestros días, y el "nihilismo destructivo" de la cultura (del esquema de Eugene Rose). La educación en el hogar es una excelente manera de frustrar la frenética intemperancia a nivel local, pero a nivel nacional, debe haber una conversión de la cultura. Eso solo vendrá de una conversión del corazón de la nación.

*Get Out Now* es una lectura obligada para cualquier persona con hijos, o que se preocupa por el destino de nuestro país. El problema que enfrentamos es grave. Mary Rice Hasson y Theresa Farnan lo han documentado ampliamente. Ahora depende de nosotros tomar su consejo: salir de la cultura liberal moribunda y imaginar un futuro nuevo, y mucho mejor, para nuestro querido país.